

¿Cuál es el saldo ético de un psicoanálisis?



Federación de Foros del Campo Lacaniano
(FFCL - España)

Escuela de Psicoanálisis de los Foros
del Campo Lacaniano
(EPFCL - España F7)

Madrid 25 Febrero 2012

VIII
JORNADA
www.ffcle.es

El psicoanálisis no es ni un misticismo ni una hermenéutica. Es algo difícil de transmitir, porque aquello de lo que trata no es solo su *moterialidad* sino algo mucho más viscoso y escurridizo.

Tampoco es determinista en la medida que toma en cuenta la ética del sujeto, tanto del analizante como del analista, manifestándose por la posición subjetiva que se adopte tanto a lo largo como al final y más allá del proceso de la cura, en lo referente al deseo, al goce y al saber.

Pero, ¿qué precipitará su conclusión? ¿Cómo salir de los vericuetos de la verdad mentirosa, de lo indomable de que con la verdad no se alcanza lo real? Lacan nos dirá que será el encuentro con un real sin sentido, lo que permitirá al sujeto analizante poner límite a la satisfacción de su búsqueda de

sentido. Momento de consentir en separarse de posiciones de goce en las que se estaba enredado, en las que se abismó en su trabajo analítico. Momento, pues, de una elección ética.

¿Qué saldo de saber vendrá a ese lugar de vacío? El saber en juego que se desvela tras la verdad indomable es que la relación sexual no puede escribirse. Justamente esa es la cuestión: ¿cómo decir aquello que no puede decirse, aquello de lo cual la verdad nos engaña? ¿Cómo bordear en el decir el agujero de lo real? ¿Cómo atravesar el horror al saber para poder situar los rasgos particulares del rechazo al saber? Cernir ese horror permitirá que surja el deseo de saber.

***“No hay analista sin que el deseo de saber le surja”* dice Lacan en su Nota Italiana. Un saber a inventar a partir de los imposibles inscritos en el lugar de la verdad. Saber que no se trata de descubrir, pues descubrirlo implica la idea de que ya estaba ahí. Saber inédito que puede verificarse por diferentes modos, uno de ellos por la vía del pase.**

El deseo del analista está conjugado a los efectos del saber, a sus consecuencias, o mejor dicho, esas consecuencias dependen de cuál sea la posición que adopte el sujeto en relación al saber adquirido en su propio análisis. A lo que haya consentido que advenga de ese saber, a sus límites, adonde haya querido llegar en relación a ese saber acerca del real que le concierne. De todo eso, dice Lacan, hay una cicatriz, y una de ellas será el deseo del analista, que será lo que le pueda permitir sujetar la antorcha para que el analizante vaya haciendo aparecer, tras las sombras de la verdad, esa materia opaca, informe del goce, y si la suerte acompaña, poderlo firmar como propio, como algo que permanecerá ya imborrable. Esta es la apuesta fuerte y en la que se juega una cuestión ética al final de un psicoanálisis. De eso se trata en el bien decir, ese es el acto inventivo.

Los colegas interesados en presentar un trabajo a estas Jornadas, deberán enviar su propuesta de intervención, junto al título y argumento de la misma antes del 30 de Noviembre a cualquiera de las personas que componen la Comisión Científica:

Ana Alonso alonso.an@gmail.com

Palmira Dasi palmiradasi@gmail.com

M^a Luisa de la Oliva oliva2@cop.es

Xabier Oñativia fxonat@euskaltel.net

Manel Rebollo mrebollo@spt.cat

Rosa Roca rosaroca@franciscocaja.jazztel.es